



# CNT AIT



**ÓRGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO**

NUEVA EPOCA - Nº 1

NOVIEMBRE DE 1975

## PROSEGUIR E INTENSIFICAR LA LUCHA, IMPERATIVO DE ESTAS HORAS

Ya se dió sepultura al tirano. Pero el régimen opresor no ha desaparecido. Hay que derribarlo. No se conseguiría nunca con una actitud pasiva, pacífica. Sólo puede acabar con él el pueblo, con acción insurgente activa, audaz, indomable, incesante, extendida a todo el país.

La C.N.T. es pueblo, organización auténtica de trabajadores, que lucha por la emancipación de todos ellos y que ha luchado y luchará siempre por la LIBERTAD. La de todos los seres humanos, sin excepción.

Un Juan Carlos 1º ha sido proclamado monarca. La C.N.T. no quiere monarcas ni Poder alguno que se imponga al Pueblo.

Ella, en la clandestinidad, seguirá



combatiendo con más tesón que nunca a todo gobierno, a todo sistema de explotación y de alienación humana.

Para que la suerte de los trabajadores no dependa de amo alguno, de una clase voraz privilegiada, del capitalismo.

Para que los derechos del pueblo no sean pisoteados.

Para que la dignidad humana no se vea vejada, escarnecida.

Para terminar con las persecuciones, con la represión, con las torturas, con los escandalosos abusos, con la corrupción.

La divisa de la C.N.T. :

**¡PASO LIBRE AL PUEBLO EN SU MARCHA HACIA EL MAS ALLA!**

24.32

Pp 33-8-5/4

EL MUNDO Y ESPAÑA

Ocupa hoy nuestro pueblo una posición de preferencia en el desencadenamiento diario de las informaciones internacionales.

Pretenden algunos que hay un desaforado antiespañolismo en el mundo. Y afirman otros, por el contrario, que la opinión mundial palpita y vibra con las inquietudes españolas

Desde que el régimen en su tradición criminal sacrificó cinco hombres más, como colofón a la carrera asesina de Franco, todas las opiniones descubrieron de nuevo España, la olvidada de Octubre a Mayo, la que sólo existía en el tiempo de las vacaciones.

¿Podemos creer que ahora cambiaron las cosas?

Que se nos permita el dudarlo. Salvo contadas minorías, afortunadamente, la palpitación del mundo se hace al compás de las ondas de la radio y la televisión. Es una palpitación cultivada, alentada por la publicidad.

El caso español, ha sido y es un centro de interés para los periodistas. Pero mucho nos equivocamos o esos clamores de hoy, como los llantos de ayer a las víctimas del régimen, han sido en los paisajes europeos y americanos, clamores y llantos sin alma. Porque nació con ellos una acción, una línea de conducta que ayuda la lucha del pueblo español.

Vibración sentimental e inactividad decidida, forman mal conjunto.

Como en 1936, como en 1945, los españoles nos encontramos solos frente a nuestros destinos. Nada vendrá de afuera sino nuevas traiciones. Si a lo que se aspira es a unirnos al tren de las cosas aceptadas y de las sumisiones, esa vibración, esa solidaridad figurada nos interesa poco, menos que poco: nada.

PERSPECTIVAS DEL FUTURO ESPAÑOL

Para muchos compañeros habrá sido un desengaño que la muerte de Franco no haya determinado cambios más importantes en la situación española. Los que así pensaban se hacían demasiadas ilusiones sobre lo que podía significar el restablecimiento de una monarquía que no es más que una prolongación del sistema fascista, con los mismos hombres y los mismos métodos de gobierno.

Si alguna mejora se nota, a la larga, en la vida social y política del país, ella estará condicionada por las posibilidades de entrada en el Mercado común europeo y por la presión de las naciones que tienen interés en que en España se institucione algo que pueda pasar por "democracia". Pero todo ello con cuenta-gotas y siguiendo una norma dictada por el miedo cerval que le tienen al pueblo español y a sus fuerzas auténticamente vivas: la juventud y las corrientes progresivas, a la cabeza de las cuales está el movimiento libertario C.N.T.-F.A.I.

El miedo a la revolución no abandona al capitalismo español, a la Iglesia -pese a sus aparentes posiciones "izquierdistas"- y sobre todo, a los americanos, ingleses, franceses y demás países, incluida entre ellos a la propia Unión Soviética, que sabe perfectamente que, si una revolución estalla en España, no serán los comunistas los que estarán a la cabeza de la misma.

En cuanto al ejército, sería soñar suponer que el contagio de Portugal pudiera perturbar las excelentes digestiones de altos mandos y oficiales superiores, bien instalados en sus prebendas.

La sola esperanza está, pues, una vez más, en el pueblo y en lo que serán

sus reacciones y sus acciones frente a la crisis económica que se avecina, al bloqueo de los salarios, al aumento constante del costo de la vida, a la multiplicación del paro forzoso, destinado a llegar a los dos millones de sin empleo, tan pronto regresen a España todos los trabajadores que han sido licenciados en Suiza, en Alemania, en Francia, en Inglaterra, en Bélgica, y que agoten las posibilidades del subsidio de paro en esos países antes de decidirse a emprender el regreso a España.

¿Nuestra labor? Acrecentando la acción en general se trata de penetrar en el Pueblo, de intensificar la propaganda entre los trabajadores, de estar presente en todas las acciones reivindicativas. Se trata de actuar entre los estudiantes, los universitarios, los intelectuales, de ser, una vez más, el acicate, el nervio de las agitaciones y de las manifestaciones de descontento.

El franquismo sin Franco está, pese a todo, destinado a desaparecer, consumido por sus propias querellas intestinas.

Si trabajamos activamente por precipitar su caída, las perspectivas del futuro español serán mucho más optimistas de lo que parecen presagiar las actuales circunstancias. Se impone la actividad inteligente, compañeros. La C.N.T. y la F.A.I. son el auténtico, el único verdadero porvenir de España.

x x  
x

LA CONFIANZA QUE DESPERTAMOS EN LAS MASAS PROLETARIAS, ESTARA EN RELACION DIRECTA CON LAS POSIBILIDADES DE CREAR UNA FUERZA ORGANIZADA PARA IMPONERNOS Y DEFENDER LA TOMA DE POSESION DE LA TIERRA Y DE TODOS LOS MEDIOS Y UTILES DE PRODUCCION, CONSUMO, TRANSPORTE Y CAMBIO.

Juan PEIRO

¡JAQUE AL REY!

La timidez del rey ante los ultras del régimen se traduce en dureza contra los trabajadores y la oposición en general. No hay que esperar de él una ruptura radical contra las esencias que encarnan el fanatismo de los extremistas de la derecha, a quienes seguirá, ineluctablemente, si no por su propio agrado, será por la fuerza.

Sólo la presión constante del pueblo, contundente y eficaz, de carácter revolucionario y emancipador, lo pondrá ante la evidencia de aceptar como mal menor el retirarse del trono antes que sea tarde, salvando así la responsabilidad que ha contraído con la herencia del franquismo. Su vida misma se juega en la decisión que tomará en los días próximos, y nada que contraríe la voluntad de los trabajadores puede resultarle útil en definitiva. El pueblo quiere recuperar su libertad perdida hace muchos años y ya no hay valladar que pueda contenerlo en su marcha hacia adelante.

Las intenciones aperturistas del rey -si es cierto que las tenía- serán nulas por la carencia de firmeza para imponer su autoridad ante la gente que le rodea. Su posición de monarca comprometido con las leyes del Movimiento falangista, que fueron las que amamantaron su infancia y le abrieron el camino hacia el trono, pesan demasiado en su ánimo para permitirle un rompimiento brusco con el pasado y concederle al pueblo los derechos que había perdido con el franquismo. Pensar diferentemente, creer que el rey llegará a oponerse a la corriente que ha dominado la situación durante el período franquista, es concederle demasiado mérito a su persona, la cual, a juzgar por su pasado claudicante, de humillación extrema en estos últimos meses, es casi seguro que se dejará dominar y cederá a la presión de los primeros que se adelanten.

¡Que sea el Pueblo y nadie más que el Pueblo, en actitud que se haga obedecer, el que le indique la mejor solución!

¡ S U R G E !

El dictador ha muerto. Los tiranos también desaparecen. Se creen providenciales y no pasan de ser simples mortales. Con "Ese hombre" se va a la sepultura el hijo más cruel y bárbaro nacido en la Península Ibérica. Parodiando a todos los déspotas ha dicho que sólo podrá ser juzgado por Dios y por la Historia. Y poco antes de morir, escribió: "Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin tenerlos yo como tales." La religión ha absuelto ya al pecador, pero la libertad no perdona al genocida.

Nosotros, militantes anarcosindicalistas, en modo alguno perdonaremos el asesinato multitudinario que con sevicia se ha perpetrado contra nuestro pueblo.

Somos la acusación viril y espartana que resiste en las jornadas definitivas la lucha por el derecho y la verdad. La justicia tarda en llegar, pero no se traiciona ni corrompe. Representamos la razón derrotada, no vencida. ¡Ni un paso atrás!

Está demostrado que las fuerzas del Mal no han triunfado definitivamente. La vida continúa y la lucha no cesa. En el mismo instante que el dictador ha sido disculpado por la Iglesia, un nuevo carisma aparece ante la escena nacional, para desempeñar el papel de rey de todos los españoles. ¡Excepto nuestro!

Los militantes de la C.N.T. y la F.A.I. no somos monárquicos, ni falangistas, ni republicanos. Defendemos el patrimonio más sagrado del país que tiene su floración en la voluntad popular. Encarnamos las esencias más puras y nobles del generoso pueblo español. Nos oponemos a toda imposición venga de donde viniere.

El anarquismo militante no forma parte del carnaval monárquico de la hora. Nosotros somos otra cosa: la irradiación de la voluntad popular que no admite entregas ni claudicaciones.



R. 26. 432